

Buenos días



A favor de la Ilusión

Cuando era niño lo que más me molestaba de las fiestas de Navidad es que no podía disfrutar de los regalos que me habían dejado los reyes magos. Tanta pistola de vaqueros con chapa de sheriff incluida, y total para nada: *las molestas clases de nuevo*. No sé si a los niños de hoy os pasa lo mismo que a los mi época; supongo que sí. Con lo bien que se vive en el reino de la ilusión...

A los que somos mayores nos parece que la vida nos ha robado aquello que la niñez prometía: sueños, fantasía, regalos... Y resulta que la vida nos sorprendió con otros "regalitos" más molestos. Sin embargo, me parece que aquello que vivimos de niños sigue siendo importante, y no hay por qué tirarlo por el balcón. ¡Me explico!

En diciembre de 1997 el director del periódico **The New York Sun**, recibió una carta de una niña llamada Virginia O'Hanlon que decía lo siguiente: *"Querido director: tengo 8 años. Algunos de mis amiguitos dicen que Santa Claus no existe. Mi papá dice que si lo veo escrito en su periódico será verdad. Por favor, dígame la verdad ¿existe Santa Claus?"*



Al día siguiente el editorial del periódico contestaba a Virginia. El título era: *"Sí, Virginia"*. Y decía lo siguiente:

"Virginia, tus amigos se equivocan. Sí, santa Claus existe. Existe del mismo modo que existe el amor, la generosidad y la entrega, y tú sabes que eso es lo que dará a tu vida mayor belleza y alegría. ¡Qué feo sería el mundo si no existiese santa Claus! Sería tan feo como si no hubiera Virginias. Si no existiera la fe infantil, tampoco existiría la poesía que hace tolerable esta existencia. Aunque no veas a Santa Claus bajando por la chimenea, ¿eso que prueba? Las cosas reales en este mundo son aquellas que nadie puede ver.

Virginia, nada hay más real y duradero. Santa Claus vive y vive para siempre. Dentro de mil años, Virginia, dentro de mil veces mil años, continuará trayendo alegría al corazón de todos los hombres."

¿Qué te parece la contestación? El director del periódico no quiso defender un mito, dio a esta niña una razón para vivir. Hoy nadie vive de cuentos chinos, pero sí necesitamos verdades. Y éstas sólo están en el interior de las personas (*en el bien que todos/as llevamos dentro*).

Hoy ya no es Navidad. Los reyes y santa Claus se han marchado hace unos días. Aún así, hoy tenemos entre las manos algo importante: un día para vivirlo a tope y ser felices haciendo felices a los demás.

¡¡SÍ, TÚ PUEDES!!!